

Los congresistas transforman al Paraguay en un *estado canalla*

Por Juan Bautista Imengri

El golpe de Estado parlamentario del 22 de junio de 2012 aumentó dramáticamente el aislamiento del Paraguay en todos los órdenes, cuyas consecuencias políticas están a la vista y las económicas están por verse. El nuevo gobierno, enclaustrado – como lo habrán presagiado los estrategas del juicio político expés a Fernando Lugo – aumentó los decibeles de las diatribas contra los países vecinos, especialmente contra los miembros del Mercosur, empeorando la confrontación y el aislamiento. El Mercosur y la Unasur (Unión de Naciones Sudamericanas) suspendieron al Paraguay hasta después de las elecciones de 2013 a causa del golpe de Estado.

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, (1) el 78 % de las exportaciones de Paraguay tiene como destino a países latinoamericanos. Un 21 % va a la Unión Europea y el 12 % a los Estados Unidos. El Mercosur concentra más del 30 % de las exportaciones paraguayas, entre productos manufacturados y la triangulación de mercaderías de extra zona, especialmente asiáticas, con aranceles preferenciales. El Mercosur demanda el 54 % de las exportaciones de la industria nacional, según datos del 2011, en tanto que el 42 % de las importaciones provienen del citado bloque.

En el 2011, las reexportaciones al Mercosur, especialmente al Brasil, pasaron a representar el 23% del Producto Interno Bruto (PIB), teniendo en cuenta que los ingresos obtenidos con esta actividad sumaron 4.860 millones de dólares (2).

La dependencia económica del Paraguay de los vecinos es altísima.

Desde el punto de vista económico, es un suicidio las fricciones diplomáticas y políticas del Paraguay con los países vecinos, ya que conlleva una destrucción potencial de los conductos por donde fluye la interacción económica. Antes que optar por unas *relaciones carnales* exclusivas con los Estados Unidos, el gobierno paraguayo pudo haber atenuado la confrontación con la región, en especial con Brasil, la sexta potencia económica del mundo, con un discurso de buena vecindad. Las bravuconadas envueltas en retóricas chauvinistas imposibilitan cualquier entendimiento comercial con los vecinos. Y quien mal se relaciona con el vecindario, mal le va en su hacienda.

A la clara posición antiintegracionista, el gobierno desarrolla además un discurso beligerante, y envía señales de posibles escenarios de guerra desde el ministerio de Defensa (3) Entre tanto, ciertos congresistas, amén de una hipótesis de conflicto, están promoviendo abiertamente una alianza militar con Estados Unidos, presuntamente ante la amenaza de los vecinos. (4)

El gobierno apuesta a posibilidades dramáticas si pretende mantener este statu de país confrontado con la región. Claramente intenta quebrar el bloque del Mercosur para posibilitar el debilitamiento del Brasil y la Argentina ante los Estados Unidos y el aislamiento de Venezuela, potencialmente pasible de una intervención militar de USA, que pretende recuperar el control de los pozos petrolíferos venezolanos.

Cuando Federico Franco abandone la presidencia en 2013 y se levante la suspensión de Paraguay del Mercosur y Unasur, tampoco existen garantías de que el próximo gobierno vaya a cambiar la línea estratégica diplomática del Paraguay, teniendo en cuenta el posicionamiento de los actores políticos emergentes, que tuvieron activa participación en el golpe de Estado que condujo al Paraguay a enemistarse con toda la región.

El diseño de los estrategas del Pentágono – el ministerio de Defensa de los Estados Unidos - presagia un aumento de la desestabilización de la región, que empezó con Paraguay y que tendrá sus consecuencias en el plano económico y social.

“Paraguay el país famoso por nada” (5) fue el título de un artículo publicado por el columnista del Miami Herald, Andrés Oppenheimer,

publicado en ABC Color el 26 de abril de 2008, en el que revela algunas expresiones de Frank Mora, historiador y experto en Paraguay. “*No te extrañes si dentro de poco oímos hablar mucho más de Paraguay*”, señalaba Mora según la columna, para agregar que Estados Unidos y los vecinos sudamericanos de Paraguay pronto tendrán más motivos de preocupación por las vastas regiones sin ley que existen en ese país... y destacó que es "*bastante pesimista*" sobre el futuro de Paraguay tras la victoria de Fernando Lugo. Mora ocupó posteriormente el cargo de subsecretario adjunto de Defensa para Asuntos del Hemisferio Occidental y previa a su visita al Paraguay en agosto de 2010, la embajada de los Estados Unidos presionó para la destitución del cargo de Ministro de Defensa de Luis Bareiro Spaini, quien había denunciado la injerencia de Estados Unidos en los asuntos internos del Paraguay.

Quizás no está descartado otro golpe de Estado en otras naciones de menor desarrollo relativo, como Bolivia, y eventualmente Brasil y Argentina o quizás ya está en agenda de los Estados Unidos la reinstalación de gobiernos de extrema derecha en gran parte de Latinoamérica, reverdeciendo viejos paradigmas de la “guerra fría”.

Teniendo en cuenta este escenario inflamado y potencialmente explosivo, los congresistas paraguayos que ejecutaron el golpe de Estado son responsables de empujar al Paraguay a un callejón sumamente peligroso que tendrá gravísimas consecuencias económicas para los más de 6 millones de habitantes. Los parlamentarios paraguayos subordinan los destinos de la Patria a los intereses del dominio norteamericano, que tiene claras intenciones de recuperar su hegemonía en el continente. Están convirtiendo al Paraguay en un *estado canalla*, destinado a realizar el “trabajo sucio” de la región, de quebrantar el proceso unionista, totalmente a espaldas de los intereses de todo el pueblo paraguayo.

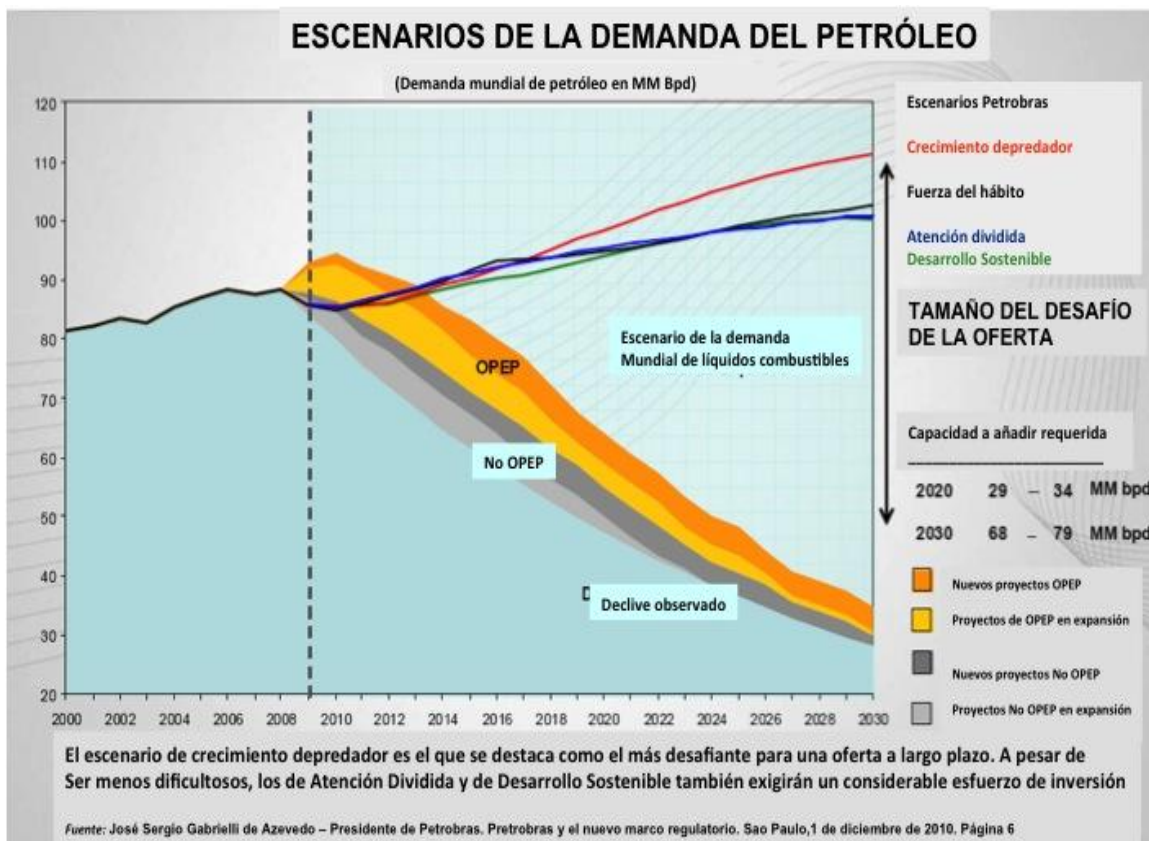
Lucha por la hegemonía mundial. El final de la era del petróleo

El trasfondo de lo que ocurrió en Paraguay es, de algún modo, el resultado de la lucha por la hegemonía mundial entre bloques de naciones muy poderosas,

a partir de la paulatina decantación del imperialismo y del modo de vivir norteamericano. Por un lado están los Estados Unidos y sus aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, OTAN. Por otro, países como China, Rusia, Brasil e India que intentan integrar otro bloque económico, denominado BRIC, contrapuesto a la expansión norteamericana y sus aliados. Esta disputa es la expresión de la decadencia norteamericana y del dominio anglosajón sobre el planeta con más de 200 años de vigencia, desde el inicio de la revolución industrial.

La lucha se aceleró a partir del inicio del Siglo XXI, con las guerras de conquistas de la OTAN; la crisis económica y financiera en 2008 en USA y su prolongación en Europa, convergiendo con otras crisis estructurales que afectan a todo sistema planetario, como la crisis medioambiental, demográfica, tecnológica, alimentaria y sobre todo, la crisis energética.

Analistas de importancia mundial señalan que la aceleración de la crisis del sistema mundo - parafraseando a Imanuel Wallerstein - tiene como base fundamental el declive de la era del petróleo. Según datos de la Agencia Internacional de Energía, AIE, coincidente con prospectivas de otras organizaciones, incluida el Departamento de Defensa de los Estados Unidos, el peak oil o el pico de producción del petróleo alcanzó su techo en el presente año.

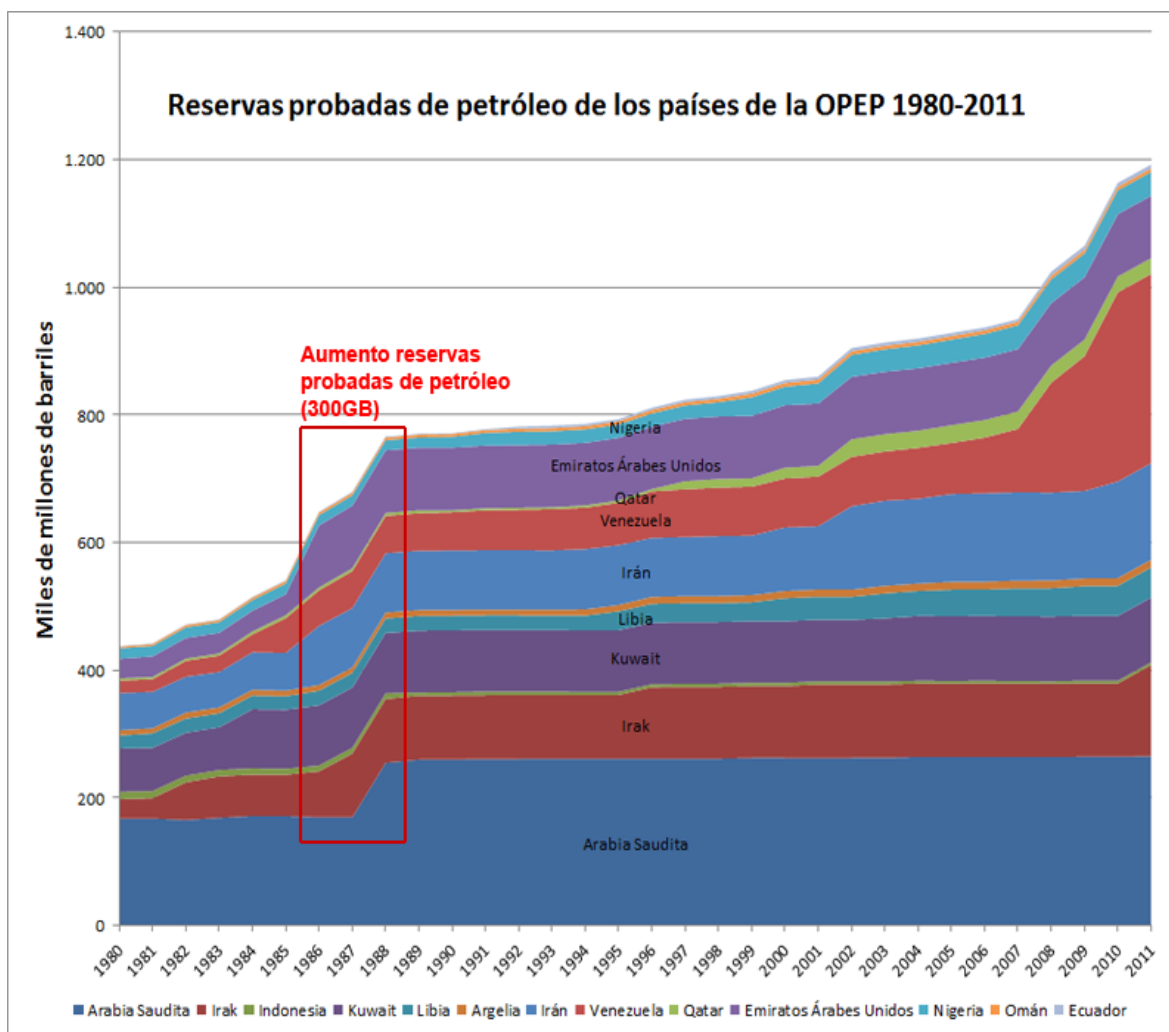


La producción actual se halla en torno a los 80 millones de barriles diarios de petróleo y según proyecciones para el 2030, la demanda mundial – al ritmo actual del crecimiento del consumo - requerirá de 110 millones de barriles diarios de petróleo. Solo que las reservas petrolíferas, en 20 años más, no alcanzarán para cubrir ni el 50 % de la demanda.

A partir de estas informaciones precisas, ya desde hace más de una década, los países desarrollados iniciaron una disputa en ascenso por las regiones del Planeta donde aun se hallan cantidades importantes de reservas de petróleo. Las naciones hegemónicas, con armamentos nucleares, están acaparando las principales fuentes de recursos energéticos y naturales del mundo, como dando la señal de “sálvese quien pueda”.

En la última década fueron atacados países con reservas petrolíferas abundantes, como Irak y Libia. Y están en la mira otras naciones con probadas reservas, como Irán y Venezuela. La nación sudamericana figura entre los 10

primeros países con mayor reserva de petróleo en el mundo y le sigue inmediatamente Irán, según variadas fuentes, como la British Petroleum, la Agencia Internacional de Energía, AIE y la OPEP.



Aun con los esfuerzos de las comunidades científicas y por la clara oposición de los monopolios petroleros, hasta el presente no se ha descubierto ningún tipo de combustible que pueda sustituir masivamente al petróleo. Más del 70% de las fuentes energéticas que mueve la maquinaria de la presente civilización proviene de los derivados del petróleo. A pesar que está aumentando el uso del gas natural, el carbón mineral, el agrocombustible y otras energías como la

nuclear, la solar y la hidroenergía, todos juntos no alcanzan para cubrir ni el 20 % de la producción petrolera actual.

Intento de quiebre del proyecto de unidad

Los intereses de los Estados Unidos – que consume en torno al 20 % del petróleo de todo el mundo e importa más del 60 % de su requerimiento interno - por recuperar el control de la producción del crudo venezolano e interferir todo proceso de integración independiente latinoamericano, convergieron con la angurria de la oligarquía paraguaya, concomitante a los intereses de algunas transnacionales, y ejecutaron el golpe de Estado parlamentario que acabó con el proceso democrático. Fue un quiebre democrático claramente, independientemente que haya sido depuesto Fernando Lugo como presidente de la República – considerado de izquierda por los voceros del imperialismo - como lo ocurrido también en 1999, con el derrocamiento de Raúl Cubas Grau (por otros motivos muy diferentes al de Lugo) quien renunció antes de otra parodia de juicio político.

La reacción de Brasil, Argentina y Uruguay no fue una respuesta pasiva, de una simple suspensión del Paraguay, sino que incorporaron a Venezuela al Mercosur, mejorando la cobertura política, diplomática y militar del país caribeño ante una eventual agresión de potencias hegemónicas, especialmente de Estados Unidos y sus aliados de la OTAN. El Senado de Paraguay – el único del Mercosur – ya llevaba 6 años de oposición al ingreso de Venezuela al bloque sudamericano.

Según Samuel Pinheiro Guimarães, diplomático y político brasileño, “... el principal objetivo norteamericano es incorporar (a) Brasil y Argentina, que son las dos principales economías industriales de América del Sur, a este gran “conjunto” de áreas de libre comercio bilaterales - Estados Unidos está firmando tratados de libre comercio en forma bilateral con varios países del continente, después del fracaso del ALCA, en 2005 - donde las reglas relativas al movimiento de capitales, a las inversiones extranjeras, a la defensa comercial, a las relaciones entre inversores extranjeros y Estados serían no

sólo las mismas, sino que permitirían la plena libertad de acción para las megaempresas multinacionales y reducirían al mínimo la capacidad de los Estados nacionales para promover el desarrollo, aunque sea desarrollo capitalista, de sus sociedades y de proteger y desarrollar sus empresas (y capitales nacionales) y su fuerza de trabajo”. Agrega que “un objetivo (político y económico) vital para Estados Unidos es asegurar el suministro de energía para su economía, pues importa 11 millones de barriles diarios de petróleo, 20% de ellos provenientes del Golfo Pérsico, área de extraordinaria inestabilidad, turbulencia y conflicto”. (6)

Con el golpe de Estado en Paraguay, Estados Unidos pretende la ruptura del proceso de integración del Mercosur, consolidando el veto paraguayo al ingreso de Venezuela al bloque regional y mejorar las posibilidades para la firma de tratados de libre comercio bilaterales con los países sudamericanos. Pero por sobre todo, el objetivo estratégico de USA es lograr el aislamiento de Venezuela y conseguir de nuevo el control del petróleo venezolano, perdido con la llegada al poder de Hugo Chávez, quien promueve junto a otros líderes latinoamericanos el proceso de integración, libre de la injerencia norteamericana.

Concomitantemente a la disputa por el petróleo, otras transnacionales ligadas a los *agribusiness*, como Cargill, Monsanto, ADM, Dow Agrosciences, entre otros, así como la novedosa, repentina y avasallante interés de la transnacional Rio Tinto Alcan por instalar una planta de ferroaleación en el Paraguay, presionaron de modo decisivo para el cambio de gobierno.

La nueva administración gubernamental liberó en general el uso de semillas transgénicas y otorgó poderes extraordinarios en la administración pública a agentes ligados al agronegocio y a las transnacionales del sector. Al mismo tiempo dio pasos decisivos para otorgar subsidios en el uso de la energía eléctrica a Rio Tinto, en el marco de una política económica que acentúa el extractivismo, de profundización de la explotación de los recursos naturales y energéticos de la nación.

Consecuencias políticas y económicas inmediatas

Con el golpe de Estado del 22 de junio de 2012, independientemente al afianzamiento de los intereses expansionistas de las transnacionales, que aprovechan de manera exponencial la entrega de los recursos nacionales propiciada por los congresistas paraguayos y los políticos en general, se consolida el modelo oligopólico de concentración del capital a manos de un grupo oligárquico, especialmente con el acaparamiento de las tierras productivas, así como el capital financiero, los dos recursos de producción más importantes del Paraguay, junto a la mano de obra de los paraguayos.

Aun cuando el gobierno de Lugo no ponía en peligro ese modelo oligopólico estructural, desde algunos sectores de aquel gobierno se intentaban realizar algunas reformas atinente a atenuar la lacerante desigualdad en Paraguay, que es una de las naciones más desiguales en el mundo, con el 80 % de las tierras a manos del 2% de los propietarios. Se intentó recuperar algunas tierras mal habidas, tierras que pertenecían al Estado y que fueron acaparadas por oligarcas ligadas al poder de turno.

Al tiempo de acentuarse la concentración de la propiedad de la tierra, durante el ejercicio 2011, los 16 bancos que operaban en el país acapararon el 82 % de las rentas financieras, según datos del Banco Central del Paraguay, BCP. Y la ganancia de los bancos se generó básicamente con dinero de los contribuyentes paraguayos, ya que las entidades públicas depositan ingentes recursos en esos bancos, dinero con el cual adquieren los instrumentos de regulación monetaria del BCP, por los cuales el Estado llegó a pagar hasta el 10% de tasa de interés. El diario 5 Días de Asunción publicó en portada el 3 de octubre pasado que el BCP perdió 430 millones de dólares en los últimos cuatro años a través de su política monetaria, dinero que fue a parar como ganancia de los bancos privados.

Este es el modelo oligopólico, concentrador de los medios de producción, que está vigente en Paraguay, con una presión tributaria que apenas alcanza el 13% sobre el PIB, de los cuales el 60% corresponde al Impuesto al Valor Agregado. ¿Por qué derrocaron entonces a Fernando Lugo?

El principal componente es el geopolítico, como ya se ha demostrado y como telón de fondo se encuentra el petróleo venezolano.

Los políticos paraguayos son instrumentos de las potencias extranjeras que empujan al Paraguay a confrontar con toda la región, con los países vecinos, reverdeciendo atávicos enconos, de genocidio inclusive como la Guerra del 70, con tal de destruir cualquier intento de unidad latinoamericana. Algunos congresistas asumen públicamente posiciones cipayas, en defensa de intereses que nada tienen que ver con la vida de los más de 6 millones de paraguayos, y mucho menos con los 1.300.000 pobres extremos que claman por pan y justicia.

En este orden de cosas, el gobierno paraguayo rechazó los aportes de Focem, los Fondos de Convergencia Estructural del Mercosur, por más de 60 millones de dólares, porque la autorización del desembolso llevaba la firma, entre otros, del canciller venezolano. Casi al mismo tiempo, el Congreso rechazó un crédito del Banco Interamericano de Desarrollo, BID, por más de 120 millones de dólares, para modernizar el transporte público de pasajeros, en una clara demostración de desprecio a los trabajadores y a la ciudadanía en general que sufren las tremendas consecuencias del peor sistema de transporte público de Latinoamérica.

En tanto se rechazan estos aportes y créditos para la inversión pública, el gobierno prepara la emisión de Bonos Soberanos por 550 millones de dólares para el próximo año, por los cuales el Paraguay pagará tasas de intereses mucho más elevadas que los créditos de organismos internacionales que se aproximarían al 10 %, amén de la infaltable jugosa comisión a los operadores o brókeres que gestionan la colocación de estos bonos en las bolsas de valores.

¿Hacia dónde va Paraguay?

Paraguay es uno de los países más pobres del continente junto a Haití si se considera los niveles de pobreza con relación a al resto de la población. La evolución de la pobreza en Paraguay fue ascendente en los últimos 20 años, ya que desde 1992 se disparó del 20 % a más del 40 % conforme a datos oficiales, como resultado de la aplicación de las políticas neoliberales, de desregulación de los mercados. La pobreza extrema no ha descendido del 20

% y la tendencia es el incremento de los niveles de la pauperización a raíz del modelo oligopólico, concentrador de los medios de producción.

Este escenario sombrío aumentó dramáticamente con la confrontación del Paraguay con la región a partir del golpe de Estado parlamentario. Aun cuando la suspensión de Paraguay del Mercosur y Unasur es simplemente política, es evidente que las naciones de la región están tomando algunas precauciones, ante la clara intención de Estados Unidos de redomesticar toda la región.

En ese sentido, como un ejemplo claro de una reacción económica y geoestratégica, Brasil anunció en respuesta al golpe parlamentario la instalación de free shop o zona de libre comercio en tres puntos estratégicos de su frontera con Paraguay: Foz de Yguazú, Guaíra y Ponta Porá. Con esta medida liquidará la triangulación comercial del Paraguay y la quinta parte del PIB desaparecerá, más de 4.000 millones de dólares. *“Free Shop en Brasil dará mazazo final al comercio en la frontera”*, señalaba un titular del diario La Nación del 20 de setiembre del corriente año. El final de la reexportación significará el paro laboral para miles de personas que viven de la actividad comercial fronteriza.

Alí Abou Saleh, de la Cámara de Comercio de Ciudad del Este, denunció que el 60% del comercio de la capital de Alto Paraná había caído como consecuencia de las estrictas medidas de control aplicadas por el Brasil, tras el golpe de Estado parlamentario en Paraguay. (7).

Estas son algunas de las secuelas inmediatas para el comercio a raíz de la crisis política del 22 de junio. Los congresistas que promovieron y ejecutaron el quiebre democrático en Paraguay deben asumir las consecuencias que acarrearán el desempleo de miles de familias, cuyos ingresos ya se ven afectados.

Si Paraguay no rectifica el rumbo político institucional y en consecuencia su relacionamiento internacional, especialmente con los países de la región, los problemas económicos se acrecentarán y los conflictos sociales aumentarán en forma exponencial. ¿Está en los planes de los estrategas del golpe parlamentario el aumento de la inestabilidad social, con una espiral de

violencia descontrolada, para justificar alguna intervención militar extranjera en Paraguay? Es probable, teniendo en cuenta el carácter geoestratégico del golpe del 22 de junio, que afecta los intereses de naciones vecinas que están construyendo hegemonía e independencia en oposición a los intereses de los Estados Unidos.

Referencias

- 1- *Cepal señala fuerte dependencia de Paraguay hacia la región.* Diario Ultima Hora, 14 de setiembre de 2012. <http://www.ultimahora.com/notas/560506-Cepal-senala-fuerte-dependencia-de-Paraguay---hacia-la-region>.
- 2- *Cadep dice que Paraguay depende mucho del bloque.* Diario Ultima Hora 30 de julio de 2012.
- 3- *“No se puede descartar una nueva guerra en la región de Mercosur”.* Entrevista de Hugo Ruiz Olazar a la ministra de Defensa María Liz García de Arnold. Diario ABC Color, 19 de agosto de 2012. <http://www.abc.com.py/edicion-impres/politica/no-se-puede-descartar-una-nueva-guerra-en-la-region-de-mercosur-439933.html>
- 4- *Planean como salida instalación de una base miliar de EE.UU.* Declaraciones de los diputados Edgar Ortiz, liberal y Víctor Yambay, colorado, que apoyan y promueven la instalación de una base militar norteamericana, junto al diputado oviedista José López Chávez. Diario Ultima Hora, 5 de setiembre de 2012. <http://www.ultimahora.com/notas/557979--Plantean-como-salida-instalar-una-base-militar-de-EE.UU>.
- 5- Paraguay el país famoso por nada. Andrés Oppenheimer. ABC Color el 26 de abril de 2008.
- 6- Publicado en Alainet.org, bajo el título: Estados Unidos, Venezuela y Paraguay, 17-07-12. <http://alainet.org/active/56483&lang=es>.
- 7- Declaraciones de Alí Abou Saleh, de la Cámara de Comercio de Ciudad del Este. Diario La Nación, 8 de agosto de 2012. <http://www.lanacion.com.py/articulo/84807-comercio-en-ciudad-del-este-decae-en-60-por-problemas-en-frontera-con-brasil.html>

Asunción, 4 de octubre de 2012